

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, and other regions, including monthly and quarterly prices.

EL ECO DE ESPAÑA

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Vistación, 8, 2.º
Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.

AÑO IV.

MADRID.—Martes 25 de Marzo de 1873

NÚM. 951

ADVERTENCIA.

En atención a la solemnidad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará mañana El Eco de España. Sólo en el caso de ocurrir algún suceso extraordinario, daríamos un suplemento en interés de nuestros lectores.

AL PODER EJECUTIVO

La Asamblea ha suspendido sus sesiones por voluntad propia, con asentimiento de todas las fracciones, sin presión y sin tumulto. El poder ejecutivo se encuentra desembarazado y libre. Quería verse sin ligaduras; ya lo está. Quería que sus adversarios cedieran; ya han cedido. Quería que se votara la abolición de la esclavitud, las matrículas de mar, un ejército de voluntarios y 400 millones; ya lo tiene todo votado con aplauso y por unanimidad.

El Gobierno ha obtenido cuanto ha pedido. Nunca fué más feliz Gobierno alguno, si se atiende a la conducta con él observada por sus naturales adversarios.

El Gobierno ha tenido por límite de sus deseos sus mismos deseos.

Ahora vamos a pedir nosotros, y hasta en esto es afortunado el Gobierno; porque lo que vamos a pedir es el complemento de su programa, y ha de redundar más en gloria del poder ejecutivo y en gloria de la Nación, que en nuestro provecho como partidarios de una doctrina o afiliados a un partido político.

Pedimos órden para la sociedad, disciplina para el ejército, justicia para los ciudadanos; y a igualdad de obtener estos inapreciables bienes, dispensamos desde ahora al Gobierno de la república del delito de inconsecuencia, si en él tiene que incurrir, como incurrirá, para salvar a la Nación del borde del abismo en que se encuentra.

Se nos figura que no somos muy rígidos ni muy exigentes. El Gobierno nada tiene que temer de nosotros. Somos enemigos enérgicos, pero patriotas. Somos adversarios declarados, pero leales.

La república, como todos los partidos españoles, tiene el enemigo en el cuerpo. Este es el mal principal, esta es la anarquía especial de que adolece nuestra patria desde que, para desdicha nuestra, se desorganizaron los dos grandes partidos que han sido en otros tiempos el alma de la vida parlamentaria. Por eso nosotros queremos tan decididamente la organización de grandes agrupaciones.

Pero dejemos este punto para otro día. Los partidos, hemos dicho, tienen el enemigo en el cuerpo, y la república con señales más evidentes y con síntomas más peligrosos que ningún otro. El enemigo en el cuerpo es la envidia del amigo político, la rivalidad del amigo político, pues hasta los aplausos y las deferencias que los hombres prudentes merecen de sus adversarios son un síntoma de desgracia. Esto, que debía ser causa de regocijo y de gloria común, es causa de disgusto y de enojo; y la envidia, y el enojo del amigo político no se vence con el talento, ni con la indulgencia, ni con la magnanimidad, porque precisamente el talento, la indulgencia y la magnanimidad crean y activan los furros de la envidia, que es una especie de mal moral tan horrible como el mal físico y material.

En los partidos conservadores o ilustrados el mal existe y hace estragos como en todos los demás; pero algunas veces se procura disimularlo, aunque no siempre se consigue. Tan grande es el mal y tan difícil es atajarlo para los

desgraciados que lo padecen; pero en los partidos que tienen cola, cuando esta se enreda y hace ruido, empieza por azotar a su propia cabeza, y se necesita gran firmeza gran serenidad y resolución para no sufrir una perturbación general.

El partido republicano, que hoy no tiene más enemigos temibles que los carlistas armados, tiene en su propio seno la causa de su ruina, y tiene que empezar por dominar y disciplinar la cola de su partido.

¡Republicanos, hombres del poder! no olvidéis que por no haberse declarado conservadores a tiempo y haber obrado como tales los que luego se han llamado conservadores de la revolución; por aquellos comentarios intempestivos sobre los manifiestos de unos y otros progresistas, por eso se debilitaron y perdieron la ocasión de constituir un poder duradero. Cuando quisieron ser conservadores ya se había pasado la sazón.

Por no haber sido conservadores a tiempo perdieron también los radicales la fuerza y perdieron la oportunidad, y perdieron las batallas del 11 y del 24 de Febrero, y con su derrota se proclamó la república.

No incurran en el mismo error los republicanos. Escarmientan en cabeza agena. No sean dóciles ni débiles ante su propio partido. Repartan destinos entre los suyos, si les encuentran aptos; pero no prostituyan la autoridad que todavía tiene prestigio entre nosotros. Organicen el ejército por el único medio que hay para organizarlo. Restablezcan el cuerpo de artillería a su ser antiguo. Nosotros se lo aconsejamos por su bien y por el bien de la patria.

Esto es, a nuestro juicio, lo que debe hacer el poder ejecutivo.

Otro día nos dirigiremos a las clases conservadoras, que tienen grandes deberes que cumplir y muchos sacrificios que hacer en aras del bien público.

Si el Gobierno no nos oye, y su propio partido lo abruma y le hunde en el descrédito; si las clases conservadoras continúan riñendo culto al demonio del egoísmo, que no se quejen ni el poder ni las clases conservadoras de que no haya quien a tiempo les advierta el peligro.

Nosotros estamos resueltos a decir la verdad a todo el mundo, obrando con nuestra habitual prudencia, con la consecuencia que nos caracteriza, y con una independencia y una claridad para los amigos y para los adversarios, que los desengaños y los errores recientes y antiguos nos autorizan a emplear en las gravísimas circunstancias por que atraviesa nuestra desventurada patria.

LA INDISCIPLINA

Por más que se ha dicho en contrario, la disciplina no se ha restablecido ni hay visos de que se restablezca en el ejército; todas las noticias que llegan hacen ver que el asunto va de mal en peor. A los cuerpos que se hallaban insubordinados y que continuaban como estaban, hay que añadir la insubordinación de otros, como el de cazadores de Reus, que parece haber comenzado a imitar el ejemplo del batallón de cazadores de Madrid.

La indisciplina comienza a presentar otro carácter, pues hasta ahora se había visto que la tropa fraternizaba con el pueblo y quería emanciparse de toda subordinación a sus jefes, quedando libre de los deberes militares, pero muy amiga de los paisanos armados. Al presente, según noticias de uno de nuestros colegas, comienzan las luchas entre soldados y paisanos y aun de los soldados entre sí, lo cual se comprende muy bien, una vez introducidas la confusión y la licencia en los pelotones que antes fueron filas de tropa disciplinada.

Como un gran consuelo y excelente síntoma, decía anoche un periódico que cuatro compañías de cazadores de Madrid habían dirigido una comunicación al general Hígalzo, manifestándose dispuestos a recibir a los jefes y oficiales a quienes hicieron retirarse de Falset, y a obedecerlos en todo como si nada hubiese sucedido. Suponemos que aquellos jefes y oficiales tendrán la suficiente previsión y dignidad para rehusar volver a sus anteriores puestos, sólo para servir de asistentes a sus soldados, pues ese y no otro sería el papel que les tendrían reservado. Para que los jefes y oficiales volvieresen, sería preciso que fuese por delante la Ordenanza con su inexorable rigor para hacer entrar en órden a los discolos y rebeldes.

En un periódico catalán se da cuenta de haberse presentado al gobernador civil de Gerona una comisión de soldados a expresar su deseo de que los acompañaran a campaña, poniéndose a su frente, algunos individuos de aquella Diputación provincial, como lo habían hecho los de la Diputación de Barcelona. El diario a que nos referimos, dice que tanto el gobernador como los diputados provinciales, lograron disuadirlos de su propósito, haciéndoles presente que así como no era conveniente que los militares se entrometiesen en asuntos de la administración civil, tampoco lo era que los diputados provinciales se mezclasen en asuntos militares, ni los jefes del ejército deberían consentir, ni lo consentirían de buena voluntad, mucho menos tratándose de operaciones de campaña. Con esto pareció que los soldados de la comision se dieron por satisfechos y se retiraron sin formular nuevas peticiones.

Uno de los colegas de Madrid, al transcribir a sus columnas la relación del periódico catalán, la presenta como otro de los síntomas favorables que indican que el ejército va comprendiendo cuáles son sus deberes y entrando en vías de disciplina. ¡Excelente síntoma y buen modo de volver al cumplimiento de sus deberes! Precisamente es la señal más clara de que se persiste con tenacidad y contumacia en la insurrección iniciada en Barcelona; insurrección cuyo más escandaloso acto fué el abandono de los jefes y oficiales por la tropa, y haberse puesto batallones y compañías a las órdenes de individuos de la Diputación y de otros paisanos.

No, la tropa indisciplina no ha vuelto ni hay indicios racionales de que por sí sola vuelva al cumplimiento de su deber; su misma conducta, que la acusa del delito cometido y la hace ver la procedencia de un severo castigo, la impide reconocer y confesar su falta, someténdose a la necesaria expiación. Sería además inútil y aun peligroso que de tal manera se resolviese la cuestión: el soldado quedaría ufano, envalentonado, insolente con sus jefes, que habrían perdido toda influencia moral; a cada paso y por el más insignificante motivo se reproduciría la insurrección, en la seguridad de que no había de ser castigada, y que había de esperarse a que el arrepentimiento hiciese lo que había de hacer la aplicación de la pena.

Por su parte el Gobierno nada o muy poco hace para que se restablezca la disciplina y todo se lo va en palabras y en anuncios en sus periódicos, de que se halla resuelto a proceder con la mayor energía. Cuando en un cesto de fruta se advierte que hay alguna podrida, lo primero que se hace, porque lo dicta la más vulgar prudencia, es arrojar la podrida para, que no infección a la que se ha conservado sana; en un incendio, lo primero que se hace, si se llega a tiempo, es cortar la viga u objeto incendiado y arrojarle a la calle ó a donde deje de estar, en contacto con lo demás que se pueda quemar. ¿Qué ha hecho el Gobierno para arrojar la fruta podrida y la viga incendiada, en el presente caso? Todavía se está esperando el decreto que

declare disueltos los batallones y regimientos que han faltado a sus deberes; por ahí es por donde se debería haber comenzado, y cada día que pasa sin que se adopte esa medida pierde el Gobierno más prestigio y autoridad sobre el ejército.

Por ahí se ha comenzado siempre: en cuantas ocasiones se ha sublevado un cuerpo y el Gobierno ha querido mostrar energía, se ha apresurado a disolverle y mandar que se procediese a su reorganización, dando distinto nombre al regimiento que venía a reemplazar al disuelto. Las razones que para ello han asistido y asisten siempre a los gobiernos para adoptar esa resolución, son fáciles de comprender.

Desobediencia al Gobierno y desobediencia a sus jefes ¿qué es lo que gritan los soldados indisciplinados al gritar viva la república? Lo que significa ese grito dado por ellos, no es otra cosa que ¡viva el desorden! ¡viva el desenfreno! ¡abajo toda autoridad! ¡Se halla el Gobierno dispuesto a tolerarlo? ¿Cree que de ese modo puede consolidarse la república?

INSURRECCION CARLISTA

Diez y siete batallones nada menos han salido ya de Barcelona a perseguir a los carlistas, a cuyo efecto se han organizado ya siete u ocho batallones de francos. Esto parece indicar que se va a proceder con más actividad que hasta aquí para acabar con las partidas; pero como estas están dominando desde hace tiempo a Cataluña, trabajo ha de costar a las columnas el conseguir su objeto.

Según una correspondencia de Lérida, en aquella provincia no hay más que dos partidas, capitaneada la una por Tristany, con unos 400 hombres, y la otra por Camats, con 250. La primera está siempre en la alta montaña y la segunda en la parte baja de aquella provincia, en la comarca llamada las Garrigas. En persecución de estas dos partidas hay unos 2,000 hombres pertenecientes a los regimientos de Burgos y Bailén, batallón de cazadores de Alcolea y unos 350 voluntarios movilizados.

El jefe carlista Tristany se ha dirigido a Ger de desde Poble de Segur. Allí parece que fueron desarmados los voluntarios, quedando algunos prisioneros, y entre ellos, según se asegura, el ex-consiguente Sr. Benavent.

Saballs, por su parte, con unos 2,000 hombres atacó a Ripoll la noche del 22, derribando parte de la fortificación del puesto de San Eudaldo y prendiendo fuego. Le defendían un cabo de ejército y ocho carabineros, de los cuales dos murieron asfixiados.

El jefe Gamundi se encuentra en Navarra, de paso para Aragón, y en Alava el jefe Llorente. La primera medida gubernativa de este último ha sido pasar una comunicación a los jefes de estación del ferro-carril, previniéndoles que cesase toda circulación de trenes por la jurisdicción de su mando, a menos que la compañía se comprometiera a no conducir tropas ni efectos de guerra.

Sin duda por este y otros motivos semejantes, los empleados de ferro-carriles de la línea del Mediodía, y algunas secciones de la del Norte, han pedido armas al Gobierno para defender las vías.

De las partidas de Olo y Dorregaray solo se sabe que están en las Amezcuas, donde se sería extraño que ayer fuesen sorprendidas por las columnas del brigadier Salcedo y el coronel Costa, que permanecieron el viernes en Zudaire.

Según se dice, los carlistas tienen en un caserío próximo a la frontera algunas piezas de artillería dispuestas para introducirías en España en la primera oportunidad.

Las de Búrgos han recaudado en el pueblo de Cubo, partido de Briviesca, 3,000 rs. y en

Zuneda 2,000. A más se llevaron de Cubo 11 caballos de particulares.

Más activo Velasco, ha recaudado ya, sin montar a caballo, 70,000 duros de la contribución impuesta a Vizcaya.

La partida de Polo ha aumentado hasta 60 hombres con los que últimamente ha sacado de Ostells (Castellón). Dicha partida ha recorrido estos últimos días los pueblos de Lugo, Bordón y Villariñuengo.

El objeto de Cucala al entrar en la importante villa de Benicarló era, según La Nación, apoderarse de una remesa de fusiles salida de Valencia para los voluntarios de Vinaró, y exigir tres trimestres de contribución.

Sabador el jefe del tren de lo que significa por el capataz de brigada de la línea férrea Sebastian Baile, retrocedió a Alcañá.

Por la tarde dió alcance la columna del brigadier Villacampa, y los persiguió hasta el anochecer, poniéndoles en dispersión.

En la sierra de Becerra, Toledo, ha sido batida por el capitán Rivera la partida de Mutila, habiéndole causado un muerto y tres ó cuatro heridos, entre ellos el jefe.

Y, por último, en El Correo de Europa leemos esta noticia referente también a carlistas:

«Mas de 200 de los carlistas que dispersó en Leizaola la columna Castañón, que penetraron en Francia, van reuniéndose ahora con otros hacia Vea, por que se dice tratan de recibir 1,000 fusiles de la vecina república.»

ANIVERSARIO

DE LA COMMUNE DE PARÍS EN LONDRES. El Daily News, que como es sabido, representa en la prensa inglesa al partido radical, publica una relación de los regocijos morales y materiales a que se entregaron en Londres las emigraciones comunistas con motivo del aniversario del 18 de Marzo de 1871.

Anoche, dice el diario radical, se celebró una reunión en los salones del Foresters' New hall, Wilderness row, bajo la presidencia de M. Landeck, delegado de Marsella. Antes de pasar adelante, bueno es hacer presente que este Sr. Landeck, súbdito prusiano, residente en París en los años de 1869 y 70, fué objeto de varias sentencias de expulsión del territorio francés, renovadas después de la declaración de guerra; pero que no se llevaron a efecto, gracias a las gestiones de los Sres. Julio Favre y Picard.

Sentado este precedente, continuamos la narración del Daily News: «Anunciaban los carteles que el Consejo federal de la Asociación Internacional de trabajadores, en nombre de la Liga republicana y de otras sociedades demagógicas, invitaba a concurrir a esta reunión a todos los republicanos democratas y socialistas, para celebrar tan importante y memorable solemnidad.

La concurrencia se componía casi en su totalidad de franceses y alemanes. Apenas se veían allí dos o tres ingleses: de todos modos el número de los asistentes era escaso. La bandera roja ondeaba sobre el sillón presidencial.

Al abrirse la sesión declaró el presidente que el 18 de Marzo de 1871 había sido el día más glorioso de la revolución francesa y de todas las revoluciones del mundo; que en el momento mismo en que por vez primera y simultáneamente se celebraba en Francia y en Alemania ese día, los democratas habían llegado al poder, y aun cuando no lo hubiesen conservado largo tiempo, no dejaba por eso de ser un hecho brillante, al cual la historia haría en su día honor y justicia, y que iría engrandeciéndose con las naturales consecuencias que con tal motivo debía tener.

Reclamó el orador las simpatías de la Asamblea para celebrar tan fausto aniversario.

Dirigió luego al público algunas sentidas

FOLLETIN.

UNA PRUEBA. GUARDO DE COSTUMBRES.

(Continuación).

—Las mujeres desisten muchas veces de esos proyectos, y ahora mismo me parece que Antofeta piensa de otra manera, contestó riéndose el capitán.

—¿Pues qué? ¿Piensa Vd. que nuestra encantadora amiga consistiera en entregarme su mano?

—No hablo de Vd., querido. Usted es una persona muy fina y un sábio distinguido; es Vd. joven y rico; mas no es por Vd. por quien la señora de Langleville renunciaría a llevar el apellido de su esposo.

—¿Si será por Vd.? repuso el intrépido viajero. Envidiaría entonces su dicha; pero nuestra antigua amistad triunfaría muy pronto de mis celos.

—No es por mí, dijo el capitán. Hace mucho tiempo recibí una repulsa de su parte, lo cual no me ha impedido continuar siendo el más sincero amigo de la señora de Langleville.

—Y su confidente... añadió Estéban, resentido por no haber sabido antes los proyectos de Antofeta, y formalmente alarmado con el cambio que este casamiento iba a producir en su vida.

—¿No le ha hablado a Vd. nada acerca de esto su amable sobrino? preguntó el coronel al armador. Creía yo que, por lo ménos, había tenido con Vd. tanta confianza como con mi antiguo compañero.

dola a reflexionar; pero ella no depende de mí, y si no quería seguir mis consejos, libre era para obrar según su capricho.

—Es cierto, dijo el coronel. La señora de Langleville no debía hablar con nadie de sus planes de casamiento antes que con M. Lebrun, a quien mira como pariente y su mejor amigo.

—Mi querido coronel, repuso el capitán, permítame Vd. que le diga que en este momento no discurre Vd. como corresponde a un hombre experimentado, sino como hombre de poco seso.

—Caballero, replicó el oficial, al cual criticaban por su extremada delicadeza; ruego a Vd. que mida mejor sus palabras, y hasta que se pruebe lo contrario sostengo mi opinión.

—La prueba... la prueba... dijo entre dientes el marino. ¿Pero y si yo no la puedo dar?

—Pues diré que la señora de Langleville ha faltado gravemente a M. Lebrun, y que si yo estuviera en su lugar, con dificultad olvidaría esta falta.

—Y pienso hacerle cargos por esto, respondió el armador. El coronel tiene razón, pues no es así como debía conducirse conmigo.

—Pero Vds. no quieren comprender que las prácticas admitidas obligaban a la señora de Langleville a callarse, dijo el capitán.

—Las prácticas admitidas... repitió el naturalista. ¿Pues qué quiere Vd. decir con eso? ¿Quiere decir que es M. Lebrun con quien nuestra amiga se casaría gustosa?

—Y yo también, añadieron al mismo tiempo los otros dos amigos.

—Les aseguro a Vds., señores, dijo Estéban, que es para mí tan inesperada esta noticia, y me cogían de sorpresa, que todavía creo, querido capitán, que Vd. se equivoca.

—Es posible, contestó el antiguo marino; pero le será Vd. muy fácil cerciorarse de ello por sí cuando guste.

—Quisiera salir hoy mismo de dudas, repuso el coronel.

—Yo no tengo tanta prisa, contestó Estéban. Nunca he pensado en casarme, y me parece que ya es algo tarde para tratar de eso.

XIV. Llegó la hora de comer, y la señora de Langleville no volvía. Los contentillos se retiraron, después de felicitar al armador, que regresó a su casa muy caviloso. Apenas comió, ni contestó a Antonio, que estaba desazonado al verlo con tan poco apetito.

Así que quitó el mantel, cogió Estéban la pipa; mas en vez de encenderla, la colocó sobre la chimenea, y con un ademán detuvo al honrado muchacho, que se preparaba a salir.

—Donis, le preguntó, ¿qué dirías si te dijese que voy a casarme?

—Yo, contestó Donis, diría: mi padrino no es tan loco ni yo soy tan necio como Vds. creen; y así, voy a otra parte a referir sus paparruchas.

—¿Tú la conoces, Antonio: es la señora de Langleville.

—¿La señora de Langleville?... ¡Ay qué comedia! exclamó el criado, riéndose a carcajadas y esforzándose, aunque en vano, por reprimir esta impertinente risa.

—¿De qué te ríes, imbécil? dijo lleno de cólera Estéban.

—Perdone Vd., padrino, repuso Antonio sujetándose los costados. Bien comprendo que lo incomodó a Vd.; pero esto puede más que yo. ¡La señora de Langleville! Cuando le decía a Vd. que esta mujer le había de hacer una jugada, de positivo no se me había ocurrido la idea de un casamiento; pero confieso que no ha estado mal pensado. Así que Vd. sea su marido, hará ella de Vd. lo que quiera, y las dos hijas le llamarán a Vd. padre con tanto cariño, que será preciso les deje Vd. todo cuanto tiene.

—¿De manera que tú crees que Antofeta quiere casarse conmigo por interés?

—¿Pues qué otra cosa había de creer? Sea dicho sin ofenderle, padrino, Vd. no se encuentra ya en la flor de la juventud; sin embargo de que, como es una persona muy digna, franco como el oro y bueno como el pan, a excepción de algunos intervalos de mal humor, bien puede suceder que una mujer de talento se case con Vd., por Vd. sólo, y no por su dinero.

—Sin duda, puede esto suceder, y espero que así es en la ocasión presente.

—Pues así y todo, el asunto merece la pena de asegurarse bien de ello, padrino.

—Convenido; pero ¿cómo hemos de hacerlo? —¿Bah! eso no es difícil; y si Vd., padrino, quisiera escucharme...

asunto del casamiento. En primer lugar, padrino, ya le he dicho a Vd. que lo creen mucho más rico de lo que es; pero aunque así no fuese, un capital de sesenta mil libras, sin deberle nada a nadie, es todavía una bonita cantidad para que lo acepten a Vd. Hágales Vd. creer que ha empleado sus doblones en asuntos que le parecían buenos y que han salido mal. Esto se ve diariamente; lo creerán a Vd., padrino; y mire Vd. entonces la cara que le ponen.

Estéban se sentía con gran deseo de rechazar la prueba; pero Antonio insistió y supo lisongojar mucho su amor propio, inspirándole la confianza de hablar vencedor. Como de costumbre, fué Estéban a pasar la noche a casa de la señora de Langleville, donde halló tanta gente que, sin que lo notaran, pudo hablar con ella cinco minutos.

—Querida Antofeta, le dijo; nuestro amigo el capitán me ha dicho hace poco que Vd. consentiría en ser mi esposa, si yo me decidiera a casarme. ¿Es esto verdad?

—Es verdad, lo contestó la señora de Langleville, segura de que complacería al armador imitando su brusca franqueza.

—Pues bien; quiero que hablemos de ello, cuando esté yo menos preocupado de lo que me encuentro hoy con mis asuntos de intereses.

—¿Qué intereses, amigo?

—Es el caso que he empleado mi capital en un magnífico negocio, en un inmenso cargamento de añil, clavo y canela, que dentro de quince días estoy esperando, y con el cual ganaré todo lo que quiera.

—¿Y cómo, Estéban, ha no desistido Vd. todavía de aumentar su fortuna?... —¿Qué quiere Vd.? es preciso ocuparse en algo cuando tiene uno que aburrirse; pero este será el último lance que pruebe.

(Se continuará.)

frases en alemán M. Scherzer, y después pronunció M. Weber, prusiano, un discurso en inglés. «En este momento, dijo, nos regocijamos tanto por la revolución de 1848 como por la revolución francesa de 1871.

«Honremos á todos los mártires que han derramado su sangre por esta santa causa y por el bien de la humanidad.—Bebamos á la fraternidad! A nuestros hermanos de Berlín, que como nosotros celebran las fechas gloriosas del 18 de Marzo de 1871 y del 18 de Marzo de 1848!»

Tomaron luego la palabra M. Fricke, prusiano, y M. Bernard, francés, como el prusiano M. Weber, quien dijo que el Gobierno de la Commune es tan legítimo como el de 4 de Septiembre.

«Si lo hubiera sostenido la clase media, dijo, no hubiera caído á tierra; pero la incapacidad de esta clase causó su ruina. Cuando París se rindió á los prusianos, M. de Bismark dió libertad á 400,000 prisioneros para dar el Gobierno á M. Thiers y destruir á la Commune.

«Por eso perecieron en esta lucha inmortales, añadió, 30,000 valientes obreros, sus mujeres y sus hijos. Mayor número aún fué sepultado en los calabozos, ó transportados y desterrados; pero tantos dolores y tantos crímenes no han hecho más que sobreexcitar el deseo de venganza y la esperanza de próximas represalias en el corazón de todos los que pertenecen á las clases obreras. La sed de la sangre de sus verdugos no se ha apagado en sus corazones. El derecho y la justicia combatirán á su lado y vencerán á la fuerza.

«Y se dá el nombre de asesinos, de bandidos y de otros peores á los partidarios de la Commune! En el fondo ¿qué le echan en cara? ¿Haber fusilado al arzobispo de París? La Commune había propuesto enjuicarlo con uno de sus amigos que había caído en poder de los de Versalles y se lo negaron. ¿Es esta buena guerra! La muerte del ciudadano Deguerry fué un acto de represalia, y nada más. Violencia nos cuesta consignar estas horribles frases; pero lo hacemos para que nuestros lectores conozcan el espíritu que animaba á la reunión de que nos ocupamos.

M. Thiers es el único culpable de la sangre derramada; caiga, pues, sobre su cabeza.

«Cercanos están los tiempos en que los obreros de todos los países se reunirán para conquistar su libertad y su emancipación. En todas partes lo proclaman los hechos; en todas partes progresa la libertad y sigue su marcha triunfante. En Francia, en Alemania, en España, en América, por do quiera, en fin; y aunque la Commune fué ahogada en sangre, el 93 renacerá aún para Francia.»

Luego el ciudadano Landeck pronunció en francés otro elocuente discurso.

Replicó en alemán el ciudadano Seheneider, después el ciudadano Scherzer y otros varios; hasta que se levantó la sesión.

Por las doctrinas vertidas en esta reunión, pueden nuestros lectores formarse una idea de las esperanzas que abrigan los internacionalistas y la suerte que reservan á la sociedad. Si ante semejantes propósitos, las clases conservadoras no se agrupan, no se disponen á combatir unidas y compactas al enemigo común que ya nos amenaza, no se quejen luego el día del combate, de ser arrollados por los que desean extirparlos de la tierra. La culpa será de ellas, que prevenidas á tiempo no han dado oídos sino á la voz del egoísmo que les aconseja la apatía y la indiferencia, origen de todos los males que hoy nos aquejan.

El efecto causado por estos discursos pronunciados en Londres, ha sido tal, que los propietarios del local en que se celebró la reunión, se acercaron á la redacción del Daily News para que anunciaran en las columnas de su periódico que al alquilar los salones del Forresters' New Hall, ignoraban á qué gentes lo hacían y el objeto de su reunión.

Basta y sobra con esta declaración.

Recomendamos á los que suministran noticias á La Igualdad sobre cosas interiores del partido alfonsista, que no se queden cortos y que digan toda la verdad.

Ultimamente han hecho decir á nuestro apreciable colega republicano que algunos personajes, que eran antes alfonsinos, han abandonado nuestra causa de resultados de haber devuelto sus poderes el señor duque de Montpensier. ¿Quiénes son estos personajes? ¿Cómo se llaman? Pedimos sus nombres á La Igualdad, porque es conveniente y justo que todos nos conozcamos.

¿No ha leído La Igualdad lo que ha publicado El Correo de Europa, reproducido por El Diario Español y después por nosotros? ¿No ha visto allí una satisfacción dada á lo mismo que se quería hacer responsable?

Pues si el digno general Reina ha sabido poner los puntos sobre las íes, no hay por qué hablar más del particular.

Elirse ahora con cuentos á La Igualdad es recurso gastado. Si algún alfonsista se ha cansado de serlo, que lo diga y será contestado.

Esta es cuestión de personajes por lo que se ve, y á los personajes hay que conocerlos por sus nombres. Que salgan á luz y podremos juzgar todos con conocimiento de causa.

Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Agustín Estéban Collantes ha merecido á todas las fracciones de la Cámara la consideración de que su nombre figurara en todas las candidaturas que se formaron para la comisión permanente.

A las noticias que teníamos acerca de lo poco satisfactorio que venía de Cataluña el señor Figueras, noticias que confirmó con su silencio al presentarse en la Asamblea, debemos añadir lo que el Diario de Barcelona dice en el último número que hemos recibido, á saber: «que todo lo que ha podido conseguir el Sr. Figueras de los intransigentes de Barcelona, es que no se tomarían disposiciones hostiles ni se alteraría la tranquilidad pública mientras el Gobierno resolviera los conflictos pendientes, añadiendo que durante los últimos días de su permanencia en la capital del Principado, el Sr. Figueras ha buscado con mucha diligencia y se ha llevado á Madrid algunos documentos publicados por los intransigentes, entre otros el manifiesto de los doce redactores y accionistas de El Estado Catalan contra el comité de la union, cuando este intentó disolver las juntas de distrito.»

Entre los papeles traídos por el Sr. Figueras, debe figurar también un telegrama del comité republicano federal de Tarragona, manifestándole la necesidad de que desaparecieran los obstáculos que dificultaban el establecimiento de la república, decretando la inmediata disolución de la Asamblea, de los Ayuntamientos mohárquicos y de las fuerzas no republicanas.

En vista de todo esto, comprendemos que el presidente del poder ejecutivo no se atreviera á desplegar los labios en el Congreso.

Anoche se continuaba afirmando que el general Acosta, ministro de la Guerra en la actualidad, era el designado para reemplazar al general Contreras en el mando del distrito militar de Cataluña, toda vez que el mismo señor Acosta había rechazado la candidatura del general Córdova para este importante cargo.

Este acuerdo parece que fué tomado en el Consejo de ministros celebrado ayer, en el cual también debió tratarse de la cuestión de artillería. Declábase que algún ministro había opinado por la reorganización del ejército, tomando por base la vuelta al mismo de los oficiales de artillería.

Como sabemos que la comisión permanente no ha sido convocada, creemos prematura toda noticia de crisis, aun cuando se decía que los señores Chao y Tutau se retiraban y se encargaba del ministerio de la Gobernación el presidente del poder ejecutivo, pasando á Fomento el Sr. Pi y entrando en Hacienda el Sr. Carvajal.

Repétemos que todo esto nos parece prematuro, excepto el relevo del general Contreras que cada día se hace más necesario, á juzgar por las tristes noticias, que ayer circulaban, de haberse presentado nuevos y desconsoladores síntomas de insubordinación en las tropas, refiriéndose algunos detalles de algunos hechos ocurridos en la capital del Principado, hechos de tal gravedad, que suspendemos dar cuenta de ellos á nuestros lectores hasta verlos confirmados.

Declábase ayer que algunas fuerzas del ejército que fueron llevadas á Málaga por mar, habían sido desarmadas por el pueblo luego que desembarcaron.

Tal vez pueda haber contribuido á este suceso el siguiente telegrama del ministro de la Gobernación recibido en aquella ciudad, que á no tomarse por un acto de debilidad del Gobierno, envuelve una contradicción manifiesta con la llegada de tropas.

Hé aquí el despacho: «Desmienta V. S. terminantemente las noticias de que van tropas á esa, pues el Gobierno no piensa en ello, porque confía en el patriotismo y sensatez de los mallorquinos para conservar el orden y contribuir al mantenimiento de la república.»

Hé aquí la circular que, terminada la votación de la última sesión de la Asamblea, dirigió el poder ejecutivo á los gobernadores de provincia. De buena gana pasaríamos por todas las bellezas que se pintan en el último párrafo de ella, si se hiciera verdad lo que en él se dice:

«Han sido aprobadas por unanimidad las leyes sobre la abolición de la esclavitud y matriciales de mar. Grandes y entusiastas aclamaciones. Se ha procedido luego al nombramiento de la comisión permanente, compuesta de la mesa y 29 representantes de la nación á las diversas fracciones de la Cámara. La Asamblea ha suspendido sus sesiones, después de un corto discurso de su presidente y de otro del presidente del poder ejecutivo, á los gritos de ¡viva la república! que han sido repetidos con entusiasmo por las tribunas atestadas de gente, no obstante haberse levantado la sesión á las dos de la madrugada.»

El día de hoy será memorable en los fastos de la historia. La Asamblea ha decidido inscribir esta fecha en los mármores del palacio de las Cortes, en donde están inscritos los nombres de los héroes de la revolución española. Estos nombres representan la historia de la libertad de los blancos; la fecha de hoy recordará á las generaciones venideras el primer paso dado para la libertad de los negros. Reina en Madrid y en provincias tranquilidad completa. Libre ahora el Gobierno de las tareas parlamentarias, consagrará sus esfuerzos á la conclusión de la guerra civil, á la administración del país y á proteger la libertad en las primeras elecciones para las Cortes Constituyentes llamadas á organizar la república y á establecerse sobre las más firmes bases. El Gobierno espera que todas las autoridades de las provincias y todos los hombres amantes de su patria secundarán sus esfuerzos para llevar la Nación á su constitución definitiva y cerrar ese largo período de reacciones y revoluciones que vienen consumiendo las fuerzas de este generoso pueblo, y esterilizando las fuentes de su prosperidad y su riqueza.»

La manifestación anunciada para ayer fué una broma, aunque algo pesada, que se dió al pueblo. Los convocadores de ella dejaron de asistir al punto de reunión, donde habían acudido unos 200 ciudadanos; y estos se irritaron tanto, que desahogaron su ira contra un infeliz que fué carteleo de la convocatoria.

Después de hacer inútiles esfuerzos para saber quién le había mandado fijar los carteles, sin poder averiguar nada, se dirigieron con él hacia el gobierno civil y pidieron que saliera el gobernador. Este no se hallaba en el gobierno, y en su lugar salió á hablar con ellos el Sr. Pallares, jefe de orden público, á quien pidieron que se haga justicia del prisionero y sus cómplices.

El Sr. Pallares empezó por decirles que él era tan republicano como el que más, que ya se averiguaría quién había engañado al pueblo con una convocatoria falsa y que llevaría su merecido. Los burlados manifestantes quisieron hacerle gritar ¡viva la república federal! pero el Sr. Pallares se contentó con dirigirles un saludo y retirarse.

La federal! la federal! signifieron gritando hasta que un ordenanza del gobierno civil, ó un agente subalterno de orden público, vestido de paisano, salió á la escalera y gritó ¡viva la república federal! con lo que los grupos se retiraron mohinos, roneando de los que los habían engañado y haciendo correr la voz entre ellos de que los convocadores de la reunión no habían asistido á ella por hallarse en los ministerios recogiendo credenciales capaces de templar su ardor federalista.

La Correspondencia dió el domingo la noticia de que había sido recibido con gran júbilo y causado muy buen efecto entre los individuos de la escuadra que se encuentra en Barcelona, un telegrama del ministro de Marina mandando que se les paguen sus haberes.

Lo extraño sería que noticias de esta clase no fueran acogidas con entusiasmo, sea cualquiera el Gobierno que las decreta. Traslado á

los maestros de escuela, que de seguro se mostrarían tan satisfechos como los matinos si se encontraran semejante hallazgo.

Parece que el general Lagunero no acepta la capitania general de Búrgos.

Tomamos de un diario los siguientes promeriores relativos al nombramiento de la comisión ejecutiva de la Asamblea:

«Mientras los comisionados radicales con los republicanos discuten largamente el sábado por la noche en la presidencia, sin llegar á avenencia, el mismo día en la sesión permanente, en el gobierno y nombre de la comisión permanente, en el que se combinó otra candidatura distinta, compuesta de ocho republicanos, ocho conciliadores y cuatro conservadores, en la forma siguiente:

Conservadores: Sres. Estéban Collantes; Romero Ortiz; Salaverria y Ulloa. Conciliadores: Sres. Ganalejas Labra; Gomez Marin; Ramos Calderon; Nunez de Velasco; marqués de la Florida; Yllar y Huélves. Republicanos: Sres. Cervera, Cala, Rubio, Diaz Quintero, Payela, Palanca, Garcia (D. B.) y Marita.

En tanto, rotas las conferencias entre los comisionados radicales y republicanos, porque aquellos se oponían decididamente á dar participación á los conciliadores, temáase un rompimiento nuevo en la sesión pública y hasta se pensaba en una sesión secreta.

Los representantes conservadores renunciaban á tener participación en la comisión permanente si esto podía dar lugar á la conciliación.

Los conciliadores por su parte se contentaban con la participación de uno ó dos de sus amigos; pero los radicales de la comisión nominadora convinieron al fin en evitar conflictos y aceptaron la idea que había propuesto primero el Gobierno para que la comisión se compusiera de nueve radicales, cinco republicanos, tres conciliadores y tres conservadores; y desistieron del propósito concebido en un momento de enojo para votar los 20 radicales.

La comisión nominadora eligió por votación los siguientes nombres:

Rivero, por 21 votos. Martos, por 21. Figuerola, por 15. Mosquera, por 17. Mompeón, por 13. Milla, por 7. Becerra, por 17. Izquierdo, por 15. Vargas Machuca, por 8.

A la una y media se abrió de nuevo la sesión y se leyó la candidatura cambiando el nombre del señor Martos por el del Sr. Beranger, por haber avisado que no aceptaría, y el de D. Juan Ulloa por el del Sr. Becerra, que también había renunciado ante la comisión nominadora.

A los nueve radicales citados iban unidos los nombres de los señores Estéban Collantes, Romero Ortiz y Salaverria, conservadores; Ramos Calderon, Labra y Ganalejas, conciliadores; y los señores Cala, Diaz Quintero, Marita, Palanca y Cervera, republicanos.

En cualquier otro país del mundo, después de lo hecho por el general Córdova como ministro de la Guerra, su nombre habría sido relegado al olvido, que es lo menos que parece regalarlo por el Leteo, á los pocos días de cesar en el ministerio, ya suena su nombre para el importante mando del distrito militar de Cataluña.

¿Cómo podría restablecer la disciplina, ni reorganizar el ejército, el que con sus deserciones medidas ha contribuido tan poderosamente á la desorganización de las tropas.

Dice El Diario Español:

«Circula hoy una noticia de gravedad. Dícese que el capitán general de Canarias ha dirigido una carta al Sr. Figueras, dándole cuenta de existir en dichas islas un numeroso partido separatista, al cual suena con el protectorado de Inglaterra y quiere aprovechar la primera ocasión para pedirlo; que si no dispone del ejército, que las milicias locales no le inspiran confianza, y que una escuadra inglesa anda rondando aquellos fuertes.

De la antedicha carta parece que existen en Madrid algunas copias.»

Se ha enviado á Puerto-Rico el siguiente telegrama, que debe producir algún efecto en el ánimo de aquellos habitantes, por las firmas que lo suscriben, pertenecientes á las dos tendencias contrarias que han debatido en la cuestión de abolición:

«Marqués Esperanza y Dr. Gosio.—Fundidos en un mismo pensamiento todos los partidos unitarios han votado ayer abolición y contratación del trabajo. Unión orden y concordia. ¡Viva España! ¡Viva la Integridad nacional!—Sanz.—Padial.—Ulloa.—Labra.—Gamazo.—Ossorio.—Gintron.»

El Tribunal de primera instancia de clases pasivas ha elevado una consulta al Consejo de Estado para dar cumplimiento al art. 10 de la ley de presupuestos de 28 de Febrero último.

En nombre de gran número de interesados que se hallan privados de sus haberes desde 1868, rogamos se resuelva este asunto con la urgencia que reclaman las privaciones que sufren la mayor parte de ellos.

Brillante ha sido la campaña que nuestros amigos políticos han hecho en la Asamblea, unos tomando la palabra en contra de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, otros ayudando con sus consejos y otros ya dispuestos á entrar en la lid, entre los cuales se cuentan los Sres. Ródenas, Villaverde y Galindo.

Tal conducta, como no podía menos de suceder, les ha valido á todos recibir numerosas felicitaciones de nuestros correligionarios.

Nuestro ilustrado corresponsal de Valencia nos describe del siguiente modo, en carta del 22, los preparativos dispuestos para recibir y festejar en aquella ciudad al presidente del poder ejecutivo:

«Preparativos: Una orden expresa comunicada á todos los vecinos, casa por casa, para que tan luego se oñera el repique de campanas, se adornaran balcones y ventanas con coligaduras, y con iluminación si es de noche. La misma orden á las iglesias para el vuelo de dichas campanas. A la artillería para las salvas de ordenanza: el sí de caeteris. El tren real con todos sus atributos, preparado en el Grao para trasladar á S. M. ciudadana federativa provisional.

Y las personas sensatas de todos los partidos legales, temblando ante los efectos que había de producir el tal recibimiento, dados los conatos repetidos de insubordinación militar, reprimidos por beneméritos jefes y oficiales no contaminados de la chispa, ante la amenaza de los federales que el día anterior anunciaron por carteles la invitación para imponerse y proclamar su idea, que aquí, como en toda España, se entiende por el socialismo.

Pero Dios se ha apiadado de nosotros; pues si bien á las seis de la mañana de ayer nos despertó el vuelo ó más bien clamoreo de las campanas, fuimos sorprendidos agradablemente con la noticia de haber marchado á esa es-corte el monarca popular, dando la enhorabuena por tan feliz deslinde, pues apenas se detuvo. Vaya con Dios y el deseo fueras para salir salvo de la barahunda en que se ha metido.

El domingo fuimos sorprendidos, por si sorpresa puede ya causar nada en este desventurado país, con grandes carteles en las esquinas, de color rojo e impreso en letras de gran tamaño, en que la Federación nacional, después del Alal consiguiente, designa á la vanguardia de las avanzadas obreras federadas, y de donde separado del acuerdo de la huelga en los talleres del ferro-carril. Aun están fijos los carteles con los nombres y apellidos de los designados, y á nadie se le ha ocurrido arrancarlos ni exigir la responsabilidad á sus autores. ¡Esto es magnífico!

De Vd. atento seguro servidor. EL CORRESPONSAL.

Dice El Correo de Europa, que aunque todavía no es un hecho la reorganización del ejército francés, es completamente cierto que la disciplina del mismo, tan relajada hace dos años, deja ya poco que desear.

A propósito de la reorganización del ejército, vemos en la prensa francesa, que ya se ha distribuido á los diputados el proyecto de ley sobre este asunto.

Por ese proyecto se divide el ejército en activo y territorial, y se atiende á la creación de cuerpos especiales.

El general Cissey aplica el sistema territorial alemán sólo á la porción territorial del ejército francés. El ejército activo será reclutado entre la masa general de los conscritos. Se declara permanente la formación en brigadas, divisiones y cuerpos de ejército, y el efectivo de los cuadros se mantiene completo en tiempo de paz. La brigada consta de dos regimientos, la división de dos brigadas y el cuerpo de ejército de tres divisiones.

Se determinan cuadros para 144 regimientos de infantería, compuestos cada uno de tres batallones, 36 batallones de cazadores de á pie, 72 regimientos de caballería y cuatro regimientos de ingenieros.

El millón de hombres que ha de constituir el ejército se repartirá en 12 cuerpos de ejército compuestos de tres divisiones, capaces de contener cada uno 50,000 ó 30,000 hombres sobre las armas.

Segun las circunstancias, esos 12 cuerpos de ejército podrá constituir tres ó cuatro grandes ejércitos, siendo posible poner en campaña de 600,000 á 700,000 hombres con una reserva de 300,000 en los depósitos.

Discordes andan los periódicos franceses acerca de la época en que debe terminar la vida de la Asamblea. Los conservadores desean prolongar su existencia y no se avienen con la idea de que deje de existir antes de 1874, invocando las muchas leyes que aún faltan por discutir, si bien temen que suceda lo contrario.

En cambio la prensa revolucionaria, los diarios y oficiosos y el Journal des Debats, piden á voz en grito la disolución de la Cámara, simultáneamente con la salida de los prusianos del territorio francés.

Parece que M. Thiers se inclina á la opinión de los conservadores, y que ha manifestado en sus conversaciones particulares que el art. 5.º de la ley de la comisión de los treinta envuelve la consecuencia de que la Asamblea no ha de disolverse hasta 1874.

Esta disposición la confirma, hasta cierto punto, el que las elecciones complementarias de la Cámara se verificarán antes de que termine el próximo mes de Abril, segun ha anunciado el ministro del Interior, M. Goulard, á los diputados en cuyos departamentos debe convocarse el cuerpo electoral.

La comisión de la Asamblea francesa aprobó por unanimidad la discusión de la comisión de examen del nuevo tratado con Prusia leído por M. Victor LeFranc en la sesión del 19, quedando luego ratificado dicho tratado.

Monsieur de Kergorlay, agregado á la Embajada de Francia en Berlín, salió el 20 para Alemania, llevando este documento, y una carta autógrafa de M. Thiers para el príncipe de Bismark.

Háblase de la próxima llegada á Versalles del embajador francés en Berlín M. de Gontand-Biron en uso de licencia.

Se confirma la noticia de que M. Thiers no saldrá de Versalles durante las vacaciones parlamentarias de Pasesnas, y que, á lo sumo, irá á pasar unos días á París, que empleará en la elaboración de los proyectos de ley constitucionales.

Un incidente curioso tuvo lugar el martes último en la sesión semanal de la Academia francesa.

M. Legouvé propuso que fuese una comisión á felicitar á M. Thiers, conde de Remusat y Julio Favre, con motivo del tratado que se ratificará mañana en Alemania.

Un silencio sepulcral acogió las palabras de M. Legouvé; pero algunos momentos después pidió la palabra M. Guizot para hacer observar que en ninguna ocasión la Academia francesa se había mezclado en las manifestaciones políticas, si bien, á pesar de esto, no tenía inconveniente, en presencia del gran acontecimiento que acaba de ocurrir, en que se dirigiesen felicitaciones á los Sres. Thiers y conde de Remusat; pero en cuanto á M. Favre... ¡nada!

Después de una breve discusión fué aprobada la proposición de M. Legouvé con la enmienda de M. Guizot.

A consecuencia de esta resolución, el viernes debieron presentar á M. Thiers la felicitación de la Academia francesa el director en ejercicio, el canceller y el secretario perpetuo.

Declábase que muchos académicos, entre los cuales figuraba el duque de Anmalo, se proponían agregarse á la comisión.

Escriben de Viena con fecha del 20, que el ministerio va á presentar un proyecto de ley otorgando la concesión de un gran Banco húngaro que será el del Gobierno, el cual contraerá ciertas obligaciones con el Estado, á cambio de los privilegios que se le otorgan.

El archiduque hermano del Emperador debe desposarse con una Princesa de Portugal.

Se ha votado la ley relativa al impuesto del timbre.

Un telegrama de New-York de 20 del corriente, que publica el Daily News de Londres, anuncia que Georges Macdonnell, complicado en las falsificaciones de que ha sido víctima el Banco de Inglaterra, y por cuya captura se habían ofrecido 500 libras esterlinas, fué preso

aquella mañana en el momento de desembarcar del vapor procedente del Havre.

El 20 se inauguraron en San Petersburgo las conferencias militares bajo la presidencia del Emperador.

La discusión sobre la oportunidad de introducir el servicio militar obligatorio no comenzará hasta fines del mes.

Durante la permanencia del Emperador de Alemania en la ciudad de Pedro el Grande, habrá grandes revistas militares, un gran baile en el Palacio de invierno y una representación de gala en el gran teatro.

La Gaceta Oficial de Teheran publica la siguiente carta autógrafa del shah de Persia al gran visir, aprobando los nuevos arreglos ministeriales calculados sobre el sistema europeo:

«Sadrazam: Vuestro informe sobre la formación del ministerio merece nuestra completa aprobación. No perdáis tiempo en establecer y realizar lo acordado, porque cualquier dilación en cuestión tan importante será perjudicial á los intereses y bienestar del país.»

Segun ese nuevo arreglo, el gran visir es el primer ministro y presidente de un Gabinete compuesto de nueve personas. El nombramiento y la separación del gran visir dependen, como antes, de la voluntad del shah; pero los demás ministros serán nombrados por el gran visir, con sujeción á la aprobación del shah.

El gran visir es la única persona que recibe las órdenes de S. M. Cada ministro será responsable en lo que se refiere á la administración de su departamento, y no tiene que intervenir en el curso de los asuntos correspondientes á sus colegas. Los asuntos importantes serán examinados en consejos de Gabinete, que celebrarán los ministros dos veces por semana.

Todas las cuestiones que hayan de discutirse serán previamente anotadas en una orden del día.

Hay además otras reglas de menor importancia relativas al sueldo y emolumentos de los empleados en los varios departamentos.

Poco interés ofrecen las noticias de Londres. Los ministeriales, repletos del susto con el desenlace de la crisis ministerial, creen que efectivamente el Parlamento puede aún vivir más de un año. El Times quiere disuadirlos y los aconseja que no se hagan semejante ilusión.

El diario de la City juzga que la influencia y la fuerza del ministerio Gladstone, lo mismo que la del actual Parlamento, han disminuido mucho con la última crisis, y el querer que este último prolongue su existencia con otra legislación es contrario á los verdaderos intereses públicos.

Los miembros de la Cámara de los comunes que temen no ser reelegidos echarán las cuentas de otro modo; sin embargo, su causa desaparece ante la conveniencia general, y por consiguiente nada tendrá de particular que pierdan el plito.

La causa del conflicto ocurrido en Jerusalem entre latinos y ortodoxos de que hemos hablado á nuestros lectores, es sencillísima, pues se reduce á haber puesto los latinos dos cortinas á la entrada de la grata donde nació Jesús sin el concurso de los griegos, debiendo advertirse que había dos años se quemaron las cortinas que había en aquel lugar sagrado.

Previendo algun disgusto, el patriarca latino, dirigió desde luego una nota al embajador francés justificando la conducta de su clero. Por su parte, el patriarca griego protestó acudiendo al Gobierno turco para que se haga justicia. Habrá, pues, intervención diplomática con el fin de evitar consecuencias ulteriores.

Se han presentado á la Asamblea francesa los presupuestos para 1874. Las reducciones propuestas recaen sobre las patentes y la pólvora de caza.

El impuesto sobre las patentes se reducirá en 17 céntimos, y el precio de la pólvora de caza se rebajará al que tenía antes de la guerra.

Los aumentos recaen sobre la propiedad inmueble, las puertas y ventanas, y la contribución personal y mobiliaria. Á saber: 17 céntimos de recargo sobre el impuesto territorial, igualmente que sobre la contribución personal y mobiliaria, y 13 céntimos de recargo sobre el impuesto de puertas y ventanas.

Los periódicos franceses republicanos demuestran claramente la saña de que están poseídos contra el ministro de Estado, á consecuencia de haber visto que M. Remusat ha tenido un especial cuidado de omitir en el texto de la nueva convención concluida con Alemania las palabras república francesa, así como también las de república francesa ó española en la respuesta dada al Memorandum del señor Castelar. ¡La verdad es que la omisión es significativa!

Está siendo objeto de muchos comentarios en Berlín el tratado celebrado con Francia el 13 de este mes. La Correspondencia Provincial, uno de los órganos oficiosos del príncipe de Bismark, y el que suele considerarse como el más acreditado, aplaude los esfuerzos del Gobierno de Versalles con el laudable propósito de consolidar la situación interior de Francia y satisfacer lealmente sus compromisos.

El cambio de las ratificaciones se hará muy en breve, segun dicho periódico, quedando así terminada una de las obras más importantes entre dos grandes naciones en un espacio de tiempo prodigiosamente corto. Atribuye este resultado inaudito al espíritu de moderación y al deseo de paz que han reinado en las partes contratadas, y espera que estos mismos móviles ejerzan un influjo saludable en las relaciones ulteriores de una y otra potencia.

Así sucederá indudablemente, por ahora al menos. En cuanto á la duración de la mútua benevolencia, pueden abrigarse dudas.

CONVENIO FRANCO-PRUSIANO

Hé aquí el texto del convenio entre Francia y Alemania, relativo al pago completo de la indemnización de guerra y á la evacuación total del territorio francés, de que tanto hemos hablado estos días:

«Quisiera arreglar definitivamente el pago completo de la indemnización de guerra estipulada por los tratados de paz de 23 de Febrero y 10 de Mayo de



Segun la estadística última, las flores artificiales importadas en Inglaterra...

En un periódico de Bilbao leemos el siguiente aviso: Hé aquí el nuevo itinerario de correos...

Viages de la Península a Puerto-Rico y la Habana: Salida de Santander para la Coruña, Puerto-Rico y la Habana...

Para dar mayor impulso a sus trabajos y publicaciones, y gran ensanche a sus dependencias...

La correspondencia que se dirija por Santander ha de hallarse en aquella administración...

El nuevo servicio dará principio en su salida de la Habana en 15 del corriente...

La acreditada casa editorial de Medina y Navarro, que hace tanto tiempo viene dando a luz...

BOLETIN RELIGIOSO. Santo de hoy.—La Encarnación del Hijo de Dios y San Dimas el Buen Ladrón...

D. Jaime Cardona; en San Lorenzo, D. Gerónimo Llorente; en San Pascual, D. Cipriano Heras...

En las parroquias habrá misa mayor con manifiesto, y en la iglesia de Monserrat se celebrará una solemne función...

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermon que predicará en San Pedro de los Naturales...

Por la noche predicará en Italianos, D. Basilio Sanchez Grande; en San Gines, D. Luis Peralta...

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó en San Plácido...

ESPECTÁCULOS. TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho.—Función 122 de abono...

de tarde.—Turno 1.º impar.—No la haga y no la tema.—Crisólida y mariposa.

A las ocho y media.—Función 181 de abono.—Turno 1.º par.—El castillo de Sinaucas...

A las ocho y media.—Función 167 de abono.—Turno 2.º impar.—La paloma azul.

A las ocho y media.—Función 15 de abono.—Turno 3.º impar.—El potos submarino.

A las ocho.—Una idea feliz.—El mono.—El anillo del diablo.

A las ocho.—Los locos de Loganes.—El arcediano de San Gil.—Como el miércoles.—Baile.

A las ocho y media.—Camoens.—Un nuevo Quintín.—Las dos joyas de la casa.—El amante espíritu.—Cuadros disolventes.

La temperatura máxima de Madrid fué anteyar de 14.2 grados y la mínima de 5.

BOL. DE MADRID DEL DIA 24.

BOLETA.—COTIZACIÓN OFICIAL, COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

Table with columns: FONDO PUBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, ALZA, BAJA. Lists various public funds and their prices.

SECCION DE ANUNCIOS.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF. (ALQUITRAN PURIFICADO DE PINO MARITIMO.) UNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

Esta preparacion ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarros de los bronquios...

REPARATEUR AU QUINQUINA. Para los CABELLOS y la BARBA. S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia.

AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN. De los hermanos Gascard. A. Gascard y Compañía. Únicos sucesores y solos poseedores de su APPOLEGIA.

VERDADERO LE ROY. EN LIQUIDOS O PILDORAS. Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS.

PILDORAS Y JARABE. Con loduro de Hierro y Quinina. REBILLO. Marca de fábrica.

PASTILLAS DE BELMET. Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de recobrar mi salud, me peticionaba una tose muy fuerte...

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY. Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS. El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.

AGUA CIRCASIANA. Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA. VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873. LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA. PARA MANILA POR EL CANAL DE SUEZ. El 20 de Marzo saldrá de Cádiz y el 26 de Barcelo na el vapor español.

CAFES MOLIDOS DE LA COMPAÑIA COLONIAL. TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION. CINCO CLASES.

IMPRESORA BRRINGER. PRIVILEGIADA. para imprimir un mismo. 2.º Passage du Grand Cerf, -2. PARIS.

GRAJEAS DE S. POUSSI. de aceite de hígado de bacalao saponado. 1.º.—Por el hipofosfito de cal de un exito seguro...